

# JÓVENES Y MEMORIA 2015

Los desafíos por la igualdad

## “De dónde saco la guita”

*El acontecer cotidiano de los y las jóvenes de barrio Ludueña transcurre en medio de situaciones violentas, tanto físicas como psicológicas, efecto de problemáticas económicas, políticas y sociales. En este contexto resulta dificultosa la construcción de un proyecto de vida que los y las empodere, y en donde se cumplan sus derechos. En este sentido nuestro proyecto apunta a visibilizar la importancia de las relaciones afectivas durante los momentos difíciles a que los y las expone la coyuntura de desigualdad, esto es con: familiares, novia/o, amigos/as y personas vinculadas al barrio desde las instituciones y organizaciones sociales. Porque son estos referentes quienes pueden brindar la contención necesaria para abrir el abanico de posibilidades durante momentos críticos.*

### **Coordinadores:**

Ivana Sacco, ivasacco@gmail.com

3416853205

Santiago Retamar, sretamar@gmail.com

3413266068

### **Participantes:**

Lautaro Domínguez

Kevin Fernández

Julieta Riquelme

Fernanda Ortiz

Damaris Maccio

Florencia Osuna

Rodrigo Domínguez

Diego Luna

### **Institución:**

Centro de Convivencia Barrial “Ludueña Norte”, Biesa 6001 (Rosario)

(Secretaría de Promoción Social, Municipalidad de Rosario)

### **DIAGNÓSTICO Y FUNDAMENTOS**

Partiremos de la concepción de *problema como motor que cuestiona todo lo que está vivo*, para alejarnos de viejas concepciones más bien pasivas que tienen a los problemas como todo aquello que corta un flujo o genera desequilibrio, es decir, como algo negativo que rompe con la dinámica interna -y estable- de un espacio o de un dispositivo. Más bien creemos que

los problemas posibilitan preguntas y nos predisponen al aprendizaje y a la transformación, tanto de uno mismo como de la realidad en la que se opera.

Desde esta perspectiva creemos que los y las jóvenes son el principal problema actual de la vida cotidiana de nuestra sociedad, pero no en términos de "flagelo de la sociedad" como suele aparecer en los medios dominantes o en el discurso desentendido y desinvolucrado de quienes los consumen y se hacen eco de estas conclusiones cómodas y estigmatizantes.

Como dijera Juan Pablo Hudson, investigador y militante de barrio Ludueña, creemos que los y las jóvenes son un problema "porque plantean -escupen- las principales preguntas de la época, cuestionan a las instituciones, a los vecinos, a las organizaciones comunitarias, a los que investigamos, a los funcionarios... los jóvenes desnudan la época".

"Hasta hace unos años estar en la villa era estar en el cielo, pero desde los 90, con el crecimiento del narcotráfico, cambió todo". Edgardo Montaldo

Cabe citar esta frase del Padre Edgardo, ya que es una de las personas que ha dedicado gran parte de su vida a la militancia social en barrio Ludueña, y que ha transitado distintos procesos políticos, económicos y culturales que fueron configurando las identidades del barrio.

Las políticas neoliberales de los 90 generaron no sólo la flexibilización laboral, la desregulación económica y el desempleo, sino que también moldearon subjetividades tendientes al consumo y proclives a la fragmentación. A la par, las organizaciones del narcotráfico y las economías delictivas se afianzaron en el barrio y penetraron en las dinámicas cotidianas de su gente, muchas veces escuchamos decir de parte de vecinos que vivieron el antes y el después de estos fenómenos que "ahora ya no hay códigos, antes entre vecinos se respetaban".

En vías de ir mapeando las identidades que los y las jóvenes constituyen a partir de estos vaivenes, muchas veces fortuitos y otros tantos sujetos a la especulación de grupos muy lejanos a ellos pero que indudablemente inciden en sus vidas, es que tomaremos algunos conceptos trabajados por el colectivo de investigación de Buenos Aires "Juguetes perdidos".

Lo que continuó a las políticas neoliberales de los 90 y luego de la crisis del 2001 fueron políticas de intervención estatal en pos de la inclusión social y la restitución de derechos, como ser la asignación universal, plan Progresar, Jóvenes por más y mejor trabajo, programas de capacitaciones en oficios con becas, etc. En este contexto de crecimiento económico de la llamada "década ganada", es donde crecieron los "pibes silvestres".

"Estos son los pibes que crecieron solos, se hicieron a sí mismos en los baldíos del consumo y los nuevos derechos. Se socializaron por fuera de cualquier ortopedia social y se volvieron medio un misterio, una incógnita. Ahora molestan y son visibles, claro, son nenes malos y peligrosos. Son los que hoy forman parte de las bandas mafiosas y organizaciones narcos o que desean hacerlo". (2014, p 86)

"La política no detectó a estos pibes ni percibió ni pudo utilizar su plusvalía, tanto el gobierno como los movimientos sociales no estuvieron atentos. La lengua política no estuvo pilla, quizá no pudo traducir a sus códigos toda esa potencia emergente (potencia ambivalente), no pudo hacerla legible por estar encriptada en las cifras de la política, la juventud, la militancia y las organizaciones sociales". (2014, p 86)

"Mientras el pasaje del setentismo al pibismo militante ignoró a los "pibes silvestres", no lo hicieron las corporaciones globales (Nike y Adidas los visten y enllantan, en la realidad o en los deseos), ni las economías ilegales (las organizaciones narcos que seducen a los pibitos para que sean soldaditos o ayuden en el menudeo, los interpelan con guita, pero también con el

ofrecimiento -a veces oculto o solapado o en segunda instancia, como valor de cambio- de mística, respeto barrial, fama, agite, adrenalina). Y por último tampoco los ignoraron la policía ni las mafias que los reclutan para robar. Estas economías sí extraen la plusvalía de los pibes, sí los leen y los saben emplear". (2014, p 87)

Y para finalizar con esta descripción de la realidad social de estos pibes, que a nuestro parecer realizó muy acertadamente el colectivo "Juguetes perdidos", nos preguntamos, ¿cómo los pibes silvestres tradujeron los consensos y las verdades de época a sus mundos?, ¿cómo subtitularon la época?, ¿cómo la recibieron?, ¿cómo se metieron en ella? Y por sobre todo, ¿qué hicieron con los afectos que los rodeaban?, ¿qué pudieron crear y cómo fueron moldeados?

Estas problemáticas antes descriptas que atraviesan las realidades de la mayoría de los barrios populares de las grandes ciudades de Argentina, y probablemente de Latinoamérica, también se dan en barrio Ludueña de la ciudad de Rosario. Un barrio donde conviven los pibes silvestres con las organizaciones sociales, las instituciones del Estado, las organizaciones religiosas, las familias, con figuras indelebles como "Pocho" Lepratti que se lo revive todos los años en los "carnavales de Pocho", pero donde también hay bunkers, economías delictivas, violencia institucional, muertes, enfrentamientos, etc.

La pregunta por los afectos es lo que en nuestro grupo resultó disparador de una investigación que nos llevó a adentrarnos en una temática poco desarrollada en relación a los pibes y pibas del barrio. Hasta nos sorprendió a nosotros mismos, ya que pensábamos que en un contexto de violencia, narcotráfico y muerte, que incluso tocó de cerca a este grupo y al proceso de trabajo con ellos, un tema como el afecto y los vínculos no sería lo elegido.

En un contexto en donde pareciera que ya no hay códigos, en donde la muerte aparece como fija, como algo natural, que siempre pasa... Los pibes afirman que los vínculos y el afecto siguen siendo el motor de todas las acciones, su potencia, la vitalidad, lo que nunca se va, dicen sobre uno de los jóvenes que mataron en junio de este año "nada ni nadie va a hacer que te vayas para siempre". Por más que las vidas puedan parecer descartables, sigue latente el afecto como la principal potencia de las dinámicas sociales, aun cuando este aparezca solapado y hasta encriptado en acciones muchas veces tomadas por el mercado.

Este afecto, por los otros en principio y hacia uno mismo luego, constituyéndose en la base de identidad sobre la cual es posible una dignidad y una escucha de esos otros, es lo que queremos revalorizar en nuestra investigación.

## **OBJETIVOS**

- 1) Identificar los principales factores que condicionan las relaciones afectivas y la construcción de las identidades de los y las pibas de barrio Ludueña.
- 2) Analizar la incidencia de estos factores en la resolución de situaciones cotidianas.

## **AREA TEMÁTICA**

El área de referencia será **identidades**. Nos enfocaremos en investigar cómo la realidad cotidiana de barrio -Ludueña- define como posibles, ciertos cursos de acción al tiempo que imposibilita otros. Pensamos esta realidad atravesada fundamentalmente por desigualdades económicas y todo lo que esto conlleva en un mundo en donde la escala de

valores está más relacionada con el tener que con el ser.

## **PERIODO ESTUDIADO**

Desde la dictadura del 76 hasta la actualidad. Parece un tanto ambicioso intentar abarcar todo este periodo, pero estamos convencidos de que la dictadura y luego el neoliberalismo ha dejado una huella muy profunda en relación tanto a los modelos sociales, políticos y económicos, como a las formas de pensar, sentir y hacer.

## **DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN**

En el proceso de búsqueda de nuestro tema de investigación comenzamos a trabajar cuestiones referidas al barrio en relación a las temáticas abordadas en el Museo de la Memoria. En este proceso resultó dificultoso para los y las jóvenes poner en palabras aquello que querían investigar, con lo cual decidimos encarar la búsqueda a partir de la elección de un soporte para luego llenarlo de contenido.

Para esto vimos muchas producciones de grupos que han participado del Programa Jóvenes y Memoria en años anteriores, documentales sobre temas variados y videos musicales que les gustaban a los y las jóvenes. Hasta que finalmente se definió que el tema a investigar era sobre las identidades: cómo se construyen, cómo son las relaciones en el barrio, cuáles son sus esquemas referenciales y cómo lo económico media en ello.

Un primer disparador fue trabajar sobre la figura de "Pocho" Lepratti, en cómo él establecía relaciones afectivas con la gente del barrio promoviendo transformaciones sociales, siendo este aspecto vincular y afectivo, en un contexto de injusticia social, el eje central de su accionar.

Esto nos llevó a preguntarnos el porqué de esta injusticia social, donde los pibes decían: "¿el que no tiene plata es porque no trabaja?", "mi papá siempre trabajó y no tenemos mucha plata", dando lugar a la pregunta: ¿es natural que pocos tengan mucho y muchos tengan poco? Y concluyendo después en que esta desigualdad no es natural, sino el resultado de políticas económicas y sociales.

Al comenzar a pensar en cómo se originó todo esto, nos vimos en la necesidad de historizar sobre cómo se fue generando esta desigualdad, en lo cual estuvieron involucrados gobiernos, tanto democráticos como dictatoriales. En esta búsqueda de historizar, el recurso audiovisual fue una herramienta que nos permitió entender estas cuestiones: vimos y analizamos la película "Crónica de una fuga", documentales de canal Encuentro sobre la dictadura argentina del 76, documentales sobre la crisis del 2001, el documental "Pocho hormiga" y "La vagancia". También apelamos al recurso fotográfico para retrabajar los encuentros que tuvieron lugar en el Museo de la Memoria referidos a temáticas que hacen parte a la historización de esta desigualdad: efectos y luchas actuales en torno a la dictadura militar, violencia institucional – donde destaca el video "el método"- y militancia.

Apelando nuevamente a la figura de "Pocho" Lepratti –de mucho peso entre los pibes, incluso en quienes no lo conocieron-, organizamos una jornada de reflexión y memoria junto al grupo de la Biblioteca Popular Pocho Lepratti de barrio Tablada que también participa en el Programa Jóvenes y memoria de este año. Durante la misma se invitó a vecinos del barrio que

tuvieron trato cercano con "Pocho", para conocer sus historias junto a él y abordarlo desde lo cotidiano, despojado de la figura heroica casi mitológica -y por ende inalcanzable para las mayorías- en la que se lo entronizó tras su asesinato en diciembre del 2001 a manos de la policía. Porque es ese "Pocho" común, con necesidades, deseos, sueños e intereses como cualquiera de nosotros, el que tiene la capacidad de constituirse como ejemplo y como inspiración de militancia. Pero no es sólo su actividad como militante lo que se rescató en dicha jornada, sino más que nada la manera en que lo hacía, su simplicidad y franqueza, en ese trato cercano con los demás, que brindaba calidez y confianza.

Uno de los vecinos, llamado Argentino, decía: "era un pibe re bueno, vos ya lo veías venir en su bicicleta porque todos los pibitos lo seguían... Lo llamabas, y por más que estuviera a una cuadra yendo para otro lado, él venía...". "Además de ayudarte con semillas para plantar, él siempre te daba una palabra buena".

Otros jóvenes, más grandes, a quienes entrevistamos en el playón que está junto al CCB (Centro de Convivencia Barrial), nos decían sobre "Pocho": "sí, yo lo conocí, todos nosotros siempre estábamos ahí con él, íbamos a los campamentos, te acordás Diego, estaban re buenos, éramos una banda... y nunca había quilombo... sí, por ahí nos íbamos a fumar una seca, un escabie, pero siempre te rescatabas". Al preguntarle por qué cree él que estos campamentos ya no se hacen ahora, o si podrían hacerse, dice: "es que ahora los pibitos están re guasos, andan en cualquiera, siempre enfierrados... re mambeados". -"¿Pero por qué será eso, qué cambio?", -"no sé, no hay plata, no hay laburo, los pibitos quedan solos o tirados, a mí no me gusta, pero qué vas a hacer". Respecto a por qué la gente lo quería tanto a "Pocho", nos decían: "porque no te chamullaba, era simple", -"claro, porque mucha gente lo pinta como un súper héroe", -"jaja no nada que ver, mirá, era de madera jugando a la pelota, pero jugaba igual y no le decíamos nada, ¡ha no!, lo cargábamos y no se enojaba".

Lo que iba apareciendo en los sucesivos encuentros era la cuestión de los lazos, la familia y la amistad -casi con un atisbo de lealtad- en contrapartida a los efectos de un panorama injusto y violento, en el cual no quedaba otra que participar "haciéndote valer, porque si no te pisan la cabeza, te pasan por arriba toda la vida", decía uno de los jóvenes mientras los demás, mujeres incluidas, asentían. Y seguían: "a veces la familia tampoco te entiende, solamente tus cumpas".

Tras seguir investigando, siguiendo la pista sobre los lazos y por qué a veces pareciera que se rompen o interrumpen, entrevistamos a Petronila, vecina del CCB y de muchos de los jóvenes, mamá de Enzo que no pudo seguir participando de este espacio porque empezó a trabajar. Al preguntarle sobre los pibes del barrio de hoy, ella dice: "los pibes ahora están muy mal, no respetan nada, pareciera que los padres no le dicen nada...", "...pero también, como yo, se la pasan trabajando porque la plata no alcanza y quedan los gurises solos... Vos los ves siempre en la calle y ahí ya se juntan con cualquiera, andá a saber qué hacen o con qué te vienen después. A uno le da impotencia, muchas madres no los dejan salir, pero tampoco pueden estar encerrados todo el día. Con mis hijos siempre lo hablamos, y pobre de ellos si me venían con algo raro, un cachetazo le daba...".

Producto de lo anterior pudimos constatar que los lazos afectivos están atravesados por las condiciones económicas y lo que ello implica. Entre varios ejemplos podemos citar: la ausencia de los padres supeditada a obligaciones laborales, el bienestar general de la familia sujeto a cuestiones materiales como la vivienda, la vestimenta, los alimentos, etc., así como los elementos necesarios para aprender conocimientos, aprehender la cultura y recrearse. Por otro lado, es importante remarcar que el principal aspecto de lo económico que incide en el plano de los lazos afectivos y por ende en la constitución subjetiva, es en torno a lo desigual

del sistema económico en cuanto a posibilidades y lo excluyente que esto conlleva en el trato con los demás y la autovaloración.

Alan dice: "cuando voy al centro me tengo que cambiar, poner otra ropa, no llevar gorra ni aritos". Enzo piensa diferente: "mira si me voy a cambiar, yo voy como me visto siempre, qué les importa..." Leonel, en voz baja y mirando hacia el piso, comenta: "cuando voy para allá por ahí me miran, algunos se cruzan, una vez iba caminando y una vieja se apuraba para entrar a la casa, y yo no iba a hacer nada, estaba caminando... eso me pone mal". Enzo seguía diciendo: "...de bronca voy y les robo". Leonardo: "te miran mal profe, la gente piensa que todos los que tienen gorra son chorros y eso no es así".

Un punto importante de lo que investigamos es que estos atravesamientos de los lazos afectivos -funcionando como obstáculos- no implican una ausencia del afecto, sino más bien un entorpecimiento en la expresión de los mismos. Porque justamente lo que se pone en juego en situaciones límite, tensas o angustiosas, más allá de las cuestiones de índole material, es lo afectivo. Esto es así porque el afecto es parte fundamental de la constitución subjetiva de toda persona, incluso también es importante a nivel biológico; por otro lado, determina los modos de vinculación y la manera de reaccionar frente a situaciones que requieren de decisiones rápidas o en condiciones de ansiedad o depresión.

Son muchas las ciencias que han estudiado este fenómeno, una de ellas, la psicología social argentina, "concibe al sujeto en una doble dialéctica: intrasistémica e intersistémica, por lo que la subjetividad no es una interioridad, pero tampoco una exterioridad, se juega en el adentro-afuera, en el interior-exterior. La subjetividad es al mismo tiempo singular y emergente de las tramas vinculares que lo trascienden y con las que guarda una relación de productor y producido". ("El Proceso Grupal", 1985)

Podría decirse que un contexto marcado por la desigualdad tiene su correlato en la subjetividad de quienes la padecen. Y esto a su vez marca sus modos de pensar, sentir y hacer, e incide en la manera en que produce -o reproduce- la trama social en la que se inserta.

El texto continúa diciendo: "El proceso de socialización es concebido por Pichón Riviere como un largo proceso de aprendizaje que da lugar a la conformación en cada subjetividad de un esquema referencial. Este concepto va a dar cuenta de una estructura subjetiva que, producto de la socialización va a determinar la reproducción inconsciente que el sujeto lleva a cabo de las relaciones sociales que lo han conformado. El "esquema referencial" es lo que da cuenta de la reproducción de las condiciones de existencia que el sujeto lleva a cabo, reproducción, incluso, de sus situaciones de explotación o de sometimiento." ("El Proceso Grupal", 1985)

Lo anterior no tiene por finalidad promover una imagen de los y las pibas como víctimas, sino esclarecer la manera en que lo macro social deviene en subjetividad. Pero este no es un proceso netamente vertical (de lo macro a lo micro), sino que en el proceso está involucrado el mismo sujeto como actor principal de sus vínculos. Es decir, no es todo sobredeterminación, sino que el sujeto puede aceptar o rechazar algunos de esos elementos que "le vienen desde arriba", en el interjuego con los otros referentes de su mundo de relaciones (horizontalidad).

En este mismo libro "El Proceso Grupal", permite comprender que cuanto más sean las posibilidades del o la joven de reelaborar sus ansiedades (miedos anticipados) y situaciones de la vida cotidiana con otras personas que le sean significativas en términos afectivos, mayores serán sus chances de producir -crear- algo distinto con aquello que le viene como

sobredeterminación, en vez de simplemente reproducirlo.

Durante el proceso de investigación, otra de las entrevistas que realizamos fue a Juan Pablo Hudson -doctor en ciencias sociales, magister en sociología y ciencias políticas, investigador asistente en el CONICET-. A través de la misma pudimos comprobar cómo, a través de la película que se elaboró grupalmente, se elaboró a la par –al menos en parte- la situación de duelo por las muertes que se dieron en el barrio durante el proceso grupal.

Juan Pablo dice, refiriéndose al protagonista de la película que el grupo está haciendo: “¿Al Chaque lo llevaron al Irar?”, “no, a cárcel común” dicen los pibes. Sigue Juan Pablo: “¿y cómo se sintió Chaque cuando la policía mata a su amigo?, a lo que ellos responden: “no, él no sabía nada, cuando sale se entera y se pone re mal, corte que se empieza a organizar con los amigos y van a al cementerio”. Comentario que no hace alusión a la película, ya que eso no se encuentra en el guión, sino que se refiere a la práctica habitual de varios de los jóvenes del barrio, en memoria de uno de los jóvenes que matan durante junio de este año. Juan Pablo pregunta sobre qué hacen cuando van al cementerio, si llevan algo, ellos responden: “si por ahí, nos juntamos ahí al lado y nos quedamos, vamos los viernes, sábados o domingos, todas las semanas. Ahora el jueves nos vamos a juntar acá -en el CCB- a armarles algo para llevarles”.

## **PRODUCCION ESPECÍFICA QUE SE QUIERE REALIZAR**

La producción que se quiere realizar es un cortometraje, escrito y protagonizado por los y las jóvenes que participan del espacio.

Esta producción relata la historia de Chaque, un joven albañil que vive con su abuela en barrio Ludueña. Para ayudarla se ve obligado a enfrentar distintas situaciones que muestran los medios de subsistencia en el barrio y las relaciones humanas en torno a estas economías. Hacia el final del cortometraje Chaque participa de un frustrado robo a un minimarket. Esa situación tiene como consecuencia repensar su propia historia y volver a acercarse a sus afectos.

## **Metodologías y herramientas que se utilizarán para la realización.**

A partir de nuestra participación en Jóvenes y Memoria empezamos a visualizar algunos materiales audiovisuales que dieron origen a la idea del cortometraje. Para abordar la producción seguimos una serie de pasos:

- Primero se seleccionó el tema del cortometraje, luego armamos una sinopsis, detallamos las escenas, hicimos un desglose de producción en donde se definieron las locaciones para filmar.
- Al momento de definir quiénes serían los protagonistas, los pibes decidieron en forma grupal que los roles protagónicos serían interpretados por miembros del grupo y que se iba a convocar a los vecinos para papeles secundarios.
- Comenzamos con los ensayos y empezamos a ver cómo sería la dinámica de un rodaje, teniendo en cuenta la presencia y el uso de la cámara, las luces y el sonido. Aprendimos a organizarnos a partir de número de escenas, planos y tomas. Como consecuencia de los ensayos fuimos construyendo los diálogos y así pudimos darle fin al guión.

Al día de la fecha nos encontramos en proceso de preproducción, contactándonos con vecinos del barrio para completar nuestro elenco y visitando las locaciones.

Una vez terminado el rodaje iniciaremos el proceso de edición de imagen y sonido junto a los jóvenes en el Punto Digital que se encuentra en el Centro Municipal de Distrito Noroeste, ya que cuenta con todos los medios para dicha tarea.

## **AVALES INSTITUCIONALES**

Apoyan este proyecto:

- Municipalidad de Rosario
- Centro de Convivencia Barrial "Ludueña Norte" (Secretaría de Promoción Social)
- Escuela de experimentación en cine y fotografía (Programa ceroveinticinco de la Secretaría de Cultura y Educación)